

Angel Aguando

FRATERNIDAD

Periódico Radical

SUSCRIPCIONES

Pago anticipado

Un mes 50 céntimos

ANUNCIOS

á precios convencionales

ADMINISTRACIÓN

S. Nicolás, 58.

Número suelto 5 céntimos

Alcoy.--Sábado 1 Junio 1912

Año VI--- Núm. 223

Triunfaremos

La República está á la puerta; es la forma de gobierno que ha de sustituir, indefectiblemente, al régimen actual, que se desmorona. Esto y aquello nadie lo duda. No hay que ser muy lince para verlo.

Maura, imposibilitado de subir al poder, sino entre bayonetas, en virtud del veto popular, aun cuando gobierne tras cortina y se yeriga ufano en ocasiones, haciendo alarde de su soberbia soberana, es hombre al agua; más aún: á manera del manzanillo, es fatal para la monarquía, que la envenena con su sombra.

Cuanto más influya en altas esferas, mejor para nosotros, los enemigos del régimen.

Si Maura para el pueblo es un azote, para la monarquía es un verdugo. Si vive algún tiempo más, la dinastía se hará pedazos en sus manos. Claro que no será sin teñírselas con la sangre del pueblo, pero ésta lo ahogará y caerá él con su ídolo.

La táctica de Lerroux ha sido no provocar la caída de Canalejas, con el fin de dejarle tiempo á que se desprestigiase en el gobierno, hasta quedar imposibilitado para volver á él, sacando la consecuencia de que incapacitados, á no tardar, los dos más firmes puntales de la monarquía para sostenerla, al menor esfuerzo por nuestra parte, habría aquella de ser derrocada sin remisión.

Pues bien, á esta obra de desprestigio del apóstata que ocupa la poltrona presidencial, contribuye Maura más que nadie. Es Canalejas prisionero de ese tiranuelo de opereta bufa, cuyas travesuras nos harían reír, si al considerarlas, no se interpusieran la sangre de nuestros hermanos y las lágrimas de sus deudos, que claman «¡justicia!»

Si Maura gobierna, alegrémonos. Lo que podía favorecer á Canalejas, contribuyendo, no sólo á mantener su prestigio si no á aumentarlo, es el desarrollo de su programa democrático en el gobierno. Por voluntad de Maura y de quien ó quienes á Maura inspiran, el leader de la izquierda monárquica, ha tenido que arrinconar sus chirimbolos democráticos con corona regia, meter en el saco del olvido sus promesas regeneradoras, aplacar sus humos demagógicos y prestarse á ser el blanco de

se dirijan todos los reproches de los decepcionados, todas las iras de los perjudicados por su equívoca conducta, todos los desprecios de las personas de recta y honrada conciencia.

Si, Maura es nuestro colaborador más eficaz. Ya ha conseguido inutilizar por completo la única pierna que le quedaba á la monarquía; ahora la tenemós baldada. Ya veis que no es obra de gigantes hacerla tambalear, y lo que sigue después.

Si algo faltaba para descubrir por completo el juego, nos lo ha proporcionado el asunto de los suplicatorios. Allí se ha visto palpablemente la pérdida intervención del Mefistófoles mallorquín. Canalejas, su Fausto, prisionero de guerra, ha tenido que morder el polvo y consumir el atropello mayor de las libertades que registran los anales parlamentarios. Suprimir de hecho la inmunidad del diputado, por un Gobierno monárquico, que se coló en el ministerio al amparo de la palabra «Democracia» es el error mayor en que haya incurrido un gobernante, del que el régimen ha de ser la primera víctima.

Canalejas y el régimen, pueden unfanarse con el triunfo. No les envidiamos la victoria.

Maura y sus señores necesitaban una arma terrible para poderla esgrimir cuando quisieran, al ocupar el poder el partido conservador, contra los representantes del pueblo, y para poder justificar y dar más autoridad á sus atropellos, al amparo del precedente sentado por Canalejas, quiso que éste diera cuenta de la inmunidad parlamentaria. Mas es tal la enormidad que eso significa, para realizado por un partido liberal, aunque sólo lo sea de nombre, que el mismo Presidente del Consejo tembló ante tan satánico pensamiento, y los cuneros de la mayoría, presa de un asomo de pudor, se resistieron á obedecer la consigna.

En dos votaciones consecutivas dejó de haber suficiente número de votantes para ser válida la votación. Mas nuestro Mefistófoles, que preveía que se le podía escapar la presa por la actitud de la mayoría que repugnaba el cumplimiento del brutal mandato, quiso sangrarse en salud, y con el objeto de que, como otras veces, surtieran efecto sus amenazas, dejó

por un momento al pobre Fausto y apuntó más alto, aunque indirectamente, y tomando pretexto del visible desquiciamiento de lo existente y mostrándose disgustado, amenazó con su retirada del escenario político. La amenaza cayó como una bomba en el templo de Apolo, y acosado por el dios, el pobre Fausto no tuvo más remedio que conminar con la retirada del biberón á los pobres niños góticos que determinan los triunfos ó derrotas del gobierno con sus sufragios.

Así la coacción indirecta del Mefistófoles del cuento para con el dios Apolo, determinó la de éste para con el infeliz Fausto, quien á su vez se impuso á su rebaño, para que le evitasen el disgusto de tener que renunciar á su Margarita.

No hay duda, pues, de que Maura es quien mueve las figuras del tablero político; pero con tan mala suerte, para la causa de la monarquía, que, incapacitado para gobernar sin que contra él se levanten el día que lo intenten hasta los adoquines de la calle, ha conseguido también inutilizar en absoluto á Canalejas, única esperanza que le quedaba á la monarquía, y será inútil que ésta el día de las justicias, elevando las manos al cielo nos diga: «Respetadme, que os daré cuantas libertades queráis; la voluntad del pueblo es mi voluntad.» No se la creará, aunque para dorar la píldora nos la ofrezca por conducto de algún nuevo Judas que gozará de prestigios en los partidos avanzados de los cuales desertara. Años ha que estamos convencidos de que la Democracia no puede convivir con la monarquía española; pero si quedaban todavía ilusos que lo dudasen, el atentado contra la inmunidad parlamentaria perpetrado ahora por Canalejas, les habrá arrancado la venda de los ojos.

¡Bravo triunfo el del Gobierno demócrata!

Con pocos como este ¡á dormir el sueño eterno! ¡Y con sus hombros, la monarquía y sus apoyos!

**

«Todo está podrido», ha dicho Maura recientemente, añadiendo: «¡esto se vá!»

¡Bonita confesión! por ser de quien viene. Ya lo sabíamos, pero la palabra del tirano viene á robustecer considerablemente nuestra convicción.

Y en vista de todo esto, ¡impe-

rará todavía el pesimismo en parte de nuestros correligionarios?

Si la monarquía la hacen imposible los mismos monárquicos; si ya está hecha un guiñamo, que espera el gancho del traperó; si sus días son contados, porque la anemia la agota y no es posible infundirle nueva savia que la vigorice, ¿á qué desmayar?

Decís, amigos queridos, que para triunfar se necesita la unión y ésta cada día se ve más lejana en el republicanismo. Reforzais vuestra afirmación con el hecho de no entenderse los primates de nuestros partidos, y últimamente, con el espectáculo de la separación de Barral y Azzati de la minoría radical acaudillada por Lerroux, y del fracaso de la convocatoria de Nakens.

No es bastante todo eso para justificar vuestro pesimismo, y memos para amenazar con el abandono de la política, acosados por tanto desencanto como lleváis sufridos.

No hay que vivir fuera de la realidad. Cuando las cosas no se desarrollan en la forma y modo que nos hemos imaginado, ya nos parece que todo está perdido, y nos equivocamos el noventa y nueve por ciento de las veces.

El republicanismo en España, verdad es que podría estar mejor; pero es la idea que goza de más prestigio, la que cuenta mayor número de partidarios, la que mejor nutridas tiene sus filas de verdaderas capacidades; la que más esperanzas despierta en los sedientos de justicia, progreso y libertad.

Es natural lo que ocurre; somos hombres, impacientes todos por un próximo triunfo, y falibles. De ahí las discrepancias y las actitudes equívocas.

Pero tengamos fe en las ideas y en la justicia de nuestra causa y todo lo demás vendrá por añadidura. ¡Arriba los corazones!

Si, hace falta la unión para triunfar, pero la unión vendrá, no hay que dudarla; ya se vencerán los obstáculos que la dificultan ahora. Si las cabezas del republicanismo no la conciertan, las masas la impondrán, y se hará.

Trabajemos por ella. Hay una táctica á observar, que la facilita extraordinariamente y que muchos olvidan, incluso los que acusan á los primates por que no la realizan. Esta táctica es: suprimir de nuestro programa toda censura, no bien justificada, contra republicanos, y cuando debamos apelar á ella, por deber, manejarla con prudencia, cordura y consi-

rigir á la entidad hermana un fraternal saludo, deseando que este traslado sea nuncio de una labor activa y entusiasta, en su nuevo local, por parte de nuestros jóvenes correligionarios, en pro de nuestros comunes ideales.

Mañana, domingo, á las 4 y media de la tarde, las Sociedades de la industria lanera celebrarán un mitin en la Escuela de Párvulos, para dar cuenta de las gestiones llevadas á efecto sobre la demanda de tres horas menos de trabajo en los días de cobro, y de la conducta observada por los señores fabricantes.

Bajo la competente dirección de la profesora doña Pilar Aguarod de Picó, acaba de abrirse una Academia de Corte y Confección y Casa de modas, en la Calle de San Blas, 23, 2.º J.ª (Casa Barceló.)

Por la módica retribución de 10 pesetas mensuales, las señoritas alcoyanas tienen ahora la oportunidad de aprender bien el corte y confección de vestidos, cosa que por la utilidad que reporta no debiera ignorar ninguna mujer.

Especialidad en esta casa para la confección de lutos y trajes de desposada.

los más afortunados de nuestros paisanos.

—¡Pues qué! ¿No se puede vivir en la Argentina? No hay ya allí negocios qué hacer?—se me podrá objetar. Y á esto contestaré con Eduardo Maruenda.

«...se hacen negocios, se crean fortunas fabulosas, pero para ello se necesita tener dinero y no tener corazón.»

Sí, todavía hay mucho que explotar en aquel país; el que tenga una base numeraria, bien desarrollado el órgano de la adquisidad y carezca de escrúpulo, puede labrarse fácilmente una fortuna; para éste existen una infinidad de negocios á realizar y caminos abiertos... Pero estas hormiguitas, ya se pueden ir á enriquecerse á la América, aquí no han de ser más que insectos chupadores que absorben la savia de la clase laboriosa. Váyanse allá, estarán en su elemento.

Los demás connacionales, que no se muevan, hacen falta aquí. Se comprende que Italia estimule la emigración, para alijerarse del exceso de población que posee; pero no España, que puede contener doble población de la actual.

Los españoles amantes de la patria, tenemos aquí la América. Allá no vive nadie,—si lo ha de hacer honradamente—sin trabajar. Trabajemos, pues, aquí con el mismo ardor, con idéntico afán que allá lo, hacemos y seguramente conseguiremos mejores resultados. Allá, sin sacrificio, nada se consigue; sacrifiquémonos, pues aquí, en la patria de nuestros amores, por nuestro interés, en su holocausto, y habremos bien de la posteridad, que sabrá bendecirnos agradecida. Allá se sufre, se paga tributo al dolor como en cualquiera parte; suframos, pues aquí, no murmuramos de nuestra suerte y reguemos si es preciso con nuestra sangre el suelo patrio; pero no lo abandonemos jamás para desarrollar en tierra extranjera las energías que debemos á nuestra España querida.

A América ya le dimos bastante. Le dimos nuestros hijos y nuestra sangre, nos jugamos por ella nuestro porvenir. Diecinueve naciones americanas se han amamantado en el seno de nuestra madre España, dejándola exhausta y anémica. Su suelo se despobló para nutrir las con los retoños de su amor, los más selectos; y hoy, por ella, quedan abandonados nuestros campos, se merman nuestros talleres y lo más notable de nuestra intelectualidad sueña con América.

Basta ya de sacrificio. América es mayor de edad, está emancipada de la tutela materna y por cierto no puede quejarse de la herencia que le cupo.

Hora es ya de que los buenos españoles pongamos nuestra mira, nuestras esperanzas y nuestros deberes en nuestra nación. Que á la América, de los buenos, no emigren más que aquellos que por supuestos delitos de opinión tengan

necesidad de hacerlo huyendo de la persecución de la justicia histórica. Los demás, todos quietos, á poner á contribución de nuestra amada España la inteligencia y energías que nos veríamos obligados á desarrollar en tierra americana. A trabajar aquí todos para levantar á España de su postración y redimirla de la tutela del régimen que padecemos. Todo lo que no sea eso es crimen de lesa patria que ha de condenar toda conciencia recta.

Angel Aguarod.

Cooperativa DE LA Casa del Pueblo

Los socios de la Casa del Pueblo podrán hacer las compras de géneros y subsistencias en los establecimientos adheridos á su Cooperativa, que son los siguientes:

Vinos, aceites y legumbres.—Francisco Valor, San Nicolás, 110.—Silverio Mora García, Purísima, 16.

Pan.—María Oltra San Nicolás 78.—Rafael Pascual, A. Aracil, 24.—Enrique Ferrandiz, S. Miguel, 4.—Vicente Bernabeu Vilaplana, San Mateo, 6, (Frente Escuela de Párvulos.)

Harinas.—P. Andrieux y Ratié y C.ª P. Carmen, 11.—María Oltra San Nicolás, 78.

Carnes.—Vicente Pérez, Pérez, P. Mercado (frente al Repeso). Bautista Pérez Pérez, Plaza del Mercado.

Salazones.—Fernando Blanes, P. Mercado, 3.—Manuel López Moratón, Santa Marta, número 15.

Tejidos.—El Progreso, San Nicolás, 10.

Paquetería, alpargatería, aceite y legumbres.—Rafael Gisbert, S. Mateo, 50.

Calzado.—Evaristo Botella, Plaza Fosar, 2, duplicado.—José Chinchilla, S. Nicolás, 165.

Gorras.—Gorrería alcoyana, Plaza Fosar, 2.

Farmacia.—Evaristo Mengual, P. Casanova, 8.

Bebidas espumosas.—Rafael Molto, P. Carmen, 7.

Barberías.—Miguel Doménech. Viaducto, 7.—Rafael Pérez, Plaza Portal Nuevo, 6.

Los socios que necesiten garantía para las compras á crédito en estos establecimientos, la solicitarán en la secretaría de la Casa del Pueblo.

Los socios que se sirvan de estos comercios percibirán vales por valor de sus compras, los cuales deben conservar hasta que se les abonen en cuenta en la Casa del Pueblo, en las liquidaciones que se anunciarán oportunamente.

La Comisión organizadora
**Recibos de inquilinato
á 0'75 Ptas.**
Imprenta FRATERNIDAD.

LA EMIGRACION

(Conclusión)

Es horrible la miseria que han sufrido los emigrantes este año en la República Argentina, por efecto del malogro de la cosecha. Aparte de lo que personalmente he presenciado, recibí infinidad de cartas de correligionarios míos, de todas partes de la nación, detallándome la penuria y sufrimientos de los pobres braceros, siendo los recién llegados los que más sufrieron. En Bahía Blanca las noticias de la prensa corroboraban las que yo recibía privadamente. Más de una vez se enrojecieron mis mejillas y asomaron las lágrimas á mis ojos al leer la odisea tristísima de emigrantes españoles cuyos hijos, haraposos y famélicos, imploraban la caridad pública por las calles de la ciudad.

Y no crean mis lectores que si la cosecha es buena y se emplean en su recolección todos los brazos disponibles, que la suerte de los peones quede asegurada, en su mayoría; no. El tiempo máximo que dura la recolección es de cuatro meses. Los peones, por término medio, podrán ahorrar en esos cuatro meses, 200 pesos papel, que, no trabajando, en aquel país, donde la vida es sumamente cara, los gasta un obrero sólo, sin familia, y siendo muy económico, en tres meses; y como terminada la cosecha queda siempre un excedente de braceros sin colocar no menor del 75 por 100, véase la suerte que les espera á esas pobres gentes. El observador que quiera cerciorarse de la miseria que pasan los pobres peones cuando concluyeron con el último centavo ganado en la última cosecha, en el paseo de Julio, de Buenos Aires, donde existen muchas agencias de colocación y á las que acuden los cesantes en busca de trabajo, encontrará, en los meses de invierno, la prueba cierta y concluyente de ello.

Y parece una ironía! Allí, á dos pasos de esa exposición permanente de miseria, la Casa rosada, palacio y asiento del gobierno de la nación, donde los millones de pesos se manejan como cosa insignificante; á la espalda, las calles Reconquista y San Martín que afluyen á la plaza de Mayo, en las cuales, como en ésta, compiten con los palacios y templos suntuosos, los grandes Bancos, cuyos capitales se elevan á sumas fabulosas, pareciendo toda esa realidad un cuento de las mil y una noches. Todo ello indigna, viendo al lado de tanto poder y de riqueza tanta, abandonado el pobre bracero, sin hogar, sin pan, sin vestidos!...

Esto clama al cielo y es la condenación más tremenda de la nación que lo consiente.

Todo lo que antecede lo digo con respecto á los trabajadores del campo, de entre los cuales, en estos tiempos, pocos salen á flote. Triunfar en ese terreno, en el país que nos ocupa, actualmente, es casi tan difícil como en la lotería sacar el premio gordo.

Y si á los obreros del campo, donde hay todavía tanto que explotar, les sucede lo que hemos visto, ¿qué porvenir reservará el destino á los emigrados, que sin ser aptos para las faenas agrícolas no poseen oficio ni beneficio alguno? Dedúzcalo el lector, pues de éstos únicamente lo pasan un poco regular los jóvenes que optan por el servicio doméstico, en el que se tienen que aguantar toda clase de perrerías. Este servicio queda monopolizado casi por completo por nuestros gallegos.

Excepto en algunos oficios del ramo de construcción, en pocos más halla el obrero en la Argentina la ocupación que necesita. Los subido salarios que se mencionan son una ficción; si á veces el que tiene la suerte de trabajar gana buen sueldo, en pocos casos guarda éste relación con los gastos, pues en alquiler de casa sólo, no se invierte menos de la tercera parte del haber.

Hombres de carrera sobran allá, y además los títulos académicos europeos no son reconocidos por las leyes argentinas. Oficinistas... ni pensarlos. Se bastan los hijos del país para todos los puestos creados y por crear. Por excepción consiguen alguno que otro buen puesto

Reglamento especial para los contratos de servicios municipales, al objeto de proceder directamente a la contratación del servicio por subasta privada.

**

Se echa de menos en el Consistorio la presencia de Botella. Las sesiones carecen de interés y los asuntos del cotarro se despachan á su gusto.

Esto no debe ser. No es fácil de llenar en el Cabildo el vacío que deja Botella, pero no se arredren las minorías por eso, que mucho pueden hacer. Por poco que valgan, juntas valen mucho más que la mayoría, y con razón, no deben retroceder. Defiendan de la manera que entiendan y puedan los intereses del pueblo y éste, viendo su buena voluntad, les aplaudirá y apoyará. ¡A la obra, pues!

**

Una advertencia á los señores concejales. Las personas que asisten á presenciar las sesiones quieren enterarse de lo que se dice en ellas, y muchas veces no lo consiguen. Cuando hablen, procuren no dar la espalda al público y levanten suficientemente la voz; así serán perfectamente oídos, cesando las quejas que á este respecto han llegado hasta nosotros.

Al señor secretario le rogamos que cuando lea algún documento de interés, procure hacerlo más pausadamente de lo que acostumbra y en tono bastante alto, para que no solamente los concejales, sino también el público pueda enterarse de lo que se trata.

Para el señor alcalde, otro ruego, y es: suplicarle, por los clavos de Cristo, que hable claro y alto desde la presidencia, porque al público, de lo que dice su señoría no le llega más que uno que otro monosílabo.

Y por fin, pedimos encarecidamente á nuestros convecinos se tomen con interés los asuntos del Municipio y asistan para presenciar sus sesiones. Allí se debaten los intereses del pueblo y es preciso que éste se entere por sí mismo de cómo cumplen sus deberes los señores concejales.

La ausencia de Botella no es suficiente motivo para el retraimiento que hemos observado en las dos últimas sesiones.

Ahora más que nunca, el pueblo debe asistir al Cabildo. ¡A suplir con su presencia y actitud fiscalizadora la ausencia forzosa de nuestro querido compañero!

Quisicosas

Mal hace «Hoja Popular» en mentar la sogá en casa del ahorcado.

Censura á las minorías del Ayuntamiento porque en la sesión del 22 no dijeron nada después de las comunicaciones del gober-

nador sobre la condena de Botella.

No aplaudimos el silencio de los concejales de la minoría, pero nos lo explicamos. No tenían, sin embargo necesidad de hacer públicas manifestaciones de afecto y simpatía para el compañero perseguido; porque de sobra sabemos todos el lugar que ocupa Botella en el corazón de los ediles opositoristas. Mas, si hubiesen hablado, seguramente hubiera sido para echar en cara á quien fuese, la perversidad de su alma, que sin ella, no hubiese sido condenado nuestro amigo.

El alcalde y los concejales de la mayoría son los que se pusieron en evidencia, callando. Para ellos el reproche de «Hoja». Con el silencio demostraron la mezquindad de su ser. A un adversario como Botella, quien no es un mentecato, en casos como el que nos ocupa, le hace justicia y se conduce de su suerte.

Sus enemigos del Ayuntamiento se pusieron al nivel de vulgares majaderos.

¡Allá ellos!

**

La misma «Hoja Popular», al hacerse eco de las versiones que ha oído, según las cuales los amigos de Botella preparan á éste una manifestación de simpatía, califica á nuestro compañero de «monstruo».

De dudoso gusto es el apodo, pero debe ser hijo de la sinceridad del que lo ha escrito, que al compararse con Botella, debe sentirse tan tamañito, que para demostrar la gran superioridad que reconoce en nuestro amigo con respecto á él, no halló en el diccionario expresión más gráfica que la palabra «monstruo».

Pero os la tragareis, porque la superioridad suya ha de confundiros.

Estais muy por debajo de él para que comprendais su valer. Su grandeza os ofusca y os hace hablar la envidia.

¡Ah! si él tuviese el alma tan mezquina como sus detractores y fuese capaz de poner precio á su valer, ¿cuánto darías por hacéroslo vuestro, señores canalejistas?

Entonces no sería «monstruo», sería vuestro ídolo.

Mas no lo lograreis; su incorruptibilidad lo pone á cubierto de todo soborno y nunca será vuestro, bien lo sabeis; por eso queréis acabar con él.

Será siempre vuestra pesadilla. Lo contemplais ya con fruición en la cárcel. Esperad, no canteis vic-

toria y preparaos para empezar á anotar los disgustos que os irá dando.

**

Se susurra que aprovechando la ausencia de Botella, el Ayuntamiento quiere decretar la inculpaibilidad del médico Martínez. Sabemos que la Comisión de Beneficencia ultimó el informe en este sentido.

¡Ojo, pues, concejales de la minoría! No paseis sin ruidosa protesta por este nuevo escarnio á la justicia que amasan los amigos del médico negligente.

Quien falta, y máxime en perjuicio de los pobres, que purgue su delito.

**

El doctor Miró Laporta continúa desde las columnas de «La Defensa» poniendo en solfa á los señores que han intervenido en el asunto del concurso para la provisión de la plaza de director del Gabinete pneumoterápico.

Los deja hechos un guiñapo y sin poder resollar.

Como cristianos sinceros, nos compadecemos de ellos y sobre todo de los tres Juanitos.

Si no fuese por la piedad que sentimos, ¡cómo nos regocijaríamos leyendo y releendo lo que dijo analizando las «razones» que indujeron á los Juanitos á dar su voto al Sr. Blanes! Y sobre todo al Juanito número uno, ó sea al Caballero de la Triste Figura.

Para que tomen tila

Dice «El Radical», de Madrid, llegado ayer:

«Contra el caciquismo de Canalejas

Mañana, probablemente, explanará en el Congreso el elocuente diputado radical por Zaragoza D. Alvaro de Albornoz su anunciada interpelación contra el odioso caciquismo que ejercen en la culta y laboriosa ciudad de Alcoy, los amigos políticos del señor Canalejas amparados por su poderosa influencia.

En los veinte años que es diputado por Alcoy, exceptuando el primer período, el Sr. Canalejas, descendiendo á un género de conducta impropio de un hombre de su representación, ha patrocinado una política de inmoralidades administrativas y persecuciones odiosas que han levantado contra él la indignación del pueblo alcoyano, hasta el punto de que, á pesar de su gran valimiento, no lo volverá á representar en Cortes.

Además del Sr. Albornoz, in-

tervendrán en el debate su digno compañero de minoría señor Santa Cruz y el ilustre jefe de los radicales españoles, que están impuestos y documentados de los antecedentes de la política alcoyana por nuestro correligionario Botella Asensi, que ha sido el alma de la oposición á Canalejas en su distrito.

En caso de que la interpelación no pudiera explanarse mañana, se explanaría el sábado con toda seguridad, según nuestras noticias.»

Villarreal de luto

La prensa diaria trae horrorosos detalles de la gran catástrofe ocurrida en Villarreal (Castellón) el lunes por la noche en un cinematógrafo, donde se declaró un incendio.

No nos compete á nosotros indagar las causas del siniestro para deducir responsabilidades. La Justicia lo hará.

Si la apuntada fuese tarea nuestra, pronto habríamos terminado. Haríamos responsables en primer término á las autoridades negligentes que olvidan el cumplimiento de sus deberes, y luego al dueño ó empresario del espectáculo, y estamos seguros de acertar.

En el primer momento se dijo haberse encontrado 61 cadáveres, habiendo gran número de heridos. Los muertos ahora son muchos más, porque muchos heridos graves han fallecido.

Consternados por tan colosal desgracia, mandamos nuestro sentido pésame á los deudos de los muertos, y con nuestra condolencia los fervientes votos por el pronto y total restablecimiento de los heridos.

NOTICIAS

Convocatoria

La Sociedad de Albañiles y Directores convoca á todos los albañiles, socios y no socios, á Junta general extraordinaria que tendrá lugar el domingo, 2 de Junio, á las cuatro de la tarde, en el local de la Sociedad, Santa Rita, 3, para resolver sobre la siguiente orden del día:

1.º Lectura y aprobación del acta de la anterior.

2.ª Propaganda societaria.

3.º Tratar de la petición del aumento del salario en un real por jornada, desde el encargado de obra al peón más ínfimo.

Por la Junta Directiva.—El Presidente, *Enrique Fenollar*.

Alcoy, Mayo de 1912.

La Juventud Republicana Radical, nos ruega que desde estas columnas pongamos en conocimiento de todos los correligionarios, y de los socios en particular, su cambio de local.

Queda ahora instalada en el extremo del Viaducto de Canalejas, casa Lorenzo.

Al cumplir FRATERNIDAD este grato encargo, se complace en di-

deración para el censurado, de modo que reconozca justicia en nosotros y no pueda sentirse ofendido. Respecto á los jefes, menos ligereza para juzgarlos, procurando velar por su prestigio en vez de contribuir á restárselo; de otra manera, hacemos el caldo gordo á nuestros enemigos, y nos quedamos sin cabeza.

Nada de injurias, nada de insultos entre los republicanos. Mutua consideración, mutuo respeto, benevolencia recíproca, y así labraremos eficazmente en la obra de la unión republicana, que con ella, no hay duda, ¡triunfaremos!

Juzgando á la monarquía menos ciega, manifestamos el otro día nuestra creencia de que se denegarían todos los suplicatorios para procesar á diputados; pero nos equivocamos. La buena señora, haciendo honor á su extirpe, ha preferido atropellarlo todo, tirando por la calle de enmedio.

¡Muy bien! Ese es el camino del suicidio.
¡Nuestra enhorabuena!

Lerroux y su partido por la unión

Como es público y notorio, á la convocatoria de Nakens solo concurren el convocante y los señores Blasco Grajales y Lerroux.

Este último fué autorizado por sus compañeros de la minoría radical del Congreso para asistir á la reunión, llevando el sentir unánime de los mismos y el del partido en masa «que no sólo no ha regateado en ocasión alguna su curso para tales empresas, sino que ha convertido en tradicional su costumbre de anticiparse á ofrecerlo, como lo hará en la ocasión presente, sin reservas, sin regateos, sin omisión de cualquier sacrificio posible y provechoso.»

(De una nota publicada por «El Radical», de Madrid.)

La debacle se avecina

Los canalejistas alcoyanos, y sobre todo los que pusieron las manos en la masa y las sacaron sucias, están que no les llega la camisa al cuerpo.

No eran suficientes sus luchas intestinas, la anarquía que de algún tiempo reina en sus filas. Tenía que venir lo inesperado, para dar el golpe de gracia, para colmar la medida.

La interpelación en el Congreso de los Diputados sobre el funesto caciquismo canalejista, en Alcoy, no era cosa que nuestros paisanos de enfrente pudieran imaginarse.

¡Ahí es nada, llevar al Parlamento tanta ropa sucia como había acumulada en este rincón de mundo!

¿Quién podía ser el atrevido que tal hiciera?

¿Dónde estaba el David que se atreviera con el Goliath alcoyano?

En ninguna parte. Ese sueño sólo podía alimentarlo un iluso. Y confiados en la impunidad, á la sombra del gigante, nuestros filisteos hacían mangas y capirotos de la cosa pública.

Pero apareció el David no esperado, y apartó su honda, y la enarboló en el aire, y arrojó con furia la piedra en la cabeza del Goliath, dejándolo fuera de combate. Y este David nuestro, menos sanguinario que el David bíblico, respetará la cabeza al Goliath de aquí. No hace falta tampoco cortársela. Vencido y maltrecho, el temido gigante, ya no inspira miedo sino compasión. Nuestro David no quiere mancharse las manos con su sangre pecadora. Le basta contemplar cómo sin cercenarle la cabeza, va extinguiéndose aquella vida aborrecible...

Ya el Júpiter de cartón que tantas veces hiciera sonar la caja de los truenos desde sus olímpicas al-

turas, está á punto de acabar con su entretenimiento de arrojar á quienes le buscan las cosquillas, sus terribles rayos de piroteoría.

No más Canalejas influirá en Alcoy. Se acabó la dinastía del apóstata, del Judas de la Democracia. Sus acólitos de acá pueden ya darse prisa en recoger sus bártulos y retirarse á casita, para evitar con la demora mayores estragos en la mesnada.

¿Con qué Botella hufa de la *que-ma*?

¡Es claro! un *mozalbeta* ¿qué ha de hacer sino huir?

¿Qué temor puede infundir un *revoltoso*, un *atolondrado*, un... un *cualquiera* ¿no es verdad?

Si llega el momento de enseñar las caras ¿cómo ha de hacerse más caso de un *mozalbeta revoltoso* y *atolondrado*, que de los *sesudos* representantes de Canalejas, el dispensador de gracias y desgracias?

Y sin embargo, ya lo veis, Botella, el *mozalbeta*, el *revoltoso*, el *atolondrado*, es más atendido, mimado y agasajado en Madrid por quienes tienen poder y talento, que todos juntos los caciques de primero, segundo y tercer grado que ha padecido este pueblo de nuestros amores.

Mientras aquí sus *entrañables amigos* lo buscaban y apresuraban su regreso para enchiquerarlo, él allá, en la Villa y Corte, ha estado tan tranquilo como el que tiene la conciencia limpia de pecado, trabajando por el bien de Alcoy.

Y mientras él gestionaba con éxito entre los notables de la política, dando la cara y libre de temores, no obstante el auto de prisión que pesaba sobre él, el cacique fracasado de este pueblo, de-

sertaba su puesto de honor en el Congreso para responder de las acusaciones de que había de ser objeto, viniéndose aquí con un pretexto fútil. Pero por fin se volvió, ya sea por requerimientos de su amo y señor, á instancias de sus correligionarios de acá, ó por un resto de pudor. El caso es que está allá en Madrid.

¡Quién pudiera oír á ese ruiseñor de la tribuna española derrochando su elocuencia en el Congreso al defenderse de tanta *calumnias* como habrá *inventado* y explicado el diablillo de Botella á los diputados radicales! Va á dejar á todos patitiosos con su elocuencia y con sus *convincientes razonamientos* el distinguido y sapientísimo diputado por Denia.

¡Maldigamos nuestra mala estrella!

Pero no, consolémonos, los periódicos nos transmitirán la luminosa defensa que de su *acertada* gestión en Alcoy ha de hacer con palabra elocuentísima el sin par ex-cacique don Santiago Reig Aguilar Tablada.

Y ahora, pueblo, ya lo sabes; Botella, tu defensor, atento sólo al cumplimiento de su deber, cuando más sus enemigos conspiraban contra él para arrebatarlo, con el fin de librarse de su fiscalizadora intervención en los asuntos comunales, marchó á Madrid llevando el firme propósito de conseguir

que en el Congreso de los Diputados se interpelara á Canalejas sobre la política nefasta seguida por él y por sus representantes en Alcoy.

El éxito de sus gestiones es seguro. Pronto regresará y tal vez sea para que la justicia histórica lo conduzca desde la estación á la cárcel!

¡A la cárcel, por haber sido tu defensor, pueblo alcoyano!

Nuestro amigo no se arredra por tanta persecución. Seguro de que la razón y la justicia lo amparan, tranquilo con su conciencia, va contento al sacrificio, como lanzando cánticos de alegría, iban los primeros cristianos al Circo para ser devorados por las fieras.

Botella nada te pide, pueblo alcoyano; pero nosotros, sus amigos, sus colaboradores, que conocemos su meritoria labor en tu bien y que te conocemos y sabemos que no eres ingrato, ponemos lo que antecede á tu consideración y terminamos diciendo:

Cuando sepas el regreso de tu defensor, por más que te digan que de la estación ha de ir á la Cárcel, escoltado por la guardia civil, ¿estás dispuesto á darle una muestra de tu inmensa gratitud y simpatía, haciéndole el entusiasta y cariñoso recibimiento que se merece?

PUEBLO ALCOYANO: PARA CUANDO REGRESE BOTELLA. QUE SE TE AVISARÁ, Á SER POSIBLE, TIENES LA PALABRA.

Las sesiones municipales

La del miércoles no revistió ningún interés, duró escasamente 30 minutos, invirtiéndose la mayor parte del tiempo en la lectura del acta.

Lo que hubiera podido dar algo de juego, es el dictamen de las Comisiones de Policía Urbana é Higiene sobre limpieza pública. Pero toda la discusión se redujo á unas cuantas palabras del señor Martí aprobando el informe, pero abogando porque la Comisión continúe estudiando el problema de la limpieza pública para ver si se puede llegar á la municipalización de este servicio, y á una observación del señor Gisbert sobre la necesidad que habría de rectificar las condiciones del contrato, referentes al plazo de su duración, si se aceptaba la proposición del señor Martí.

El alcalde, entonces, de conformidad con la idea del señor Martí, propuso que se añadiese al pliego de condiciones una cláusula por la que se obligase al arrendatario á rescindir el contrato, cuando lo acordase el Ayuntamiento mediante una equitativa indemnización.

Y así se acordó, quedando aprobado el dictamen de las Comisiones de Higiene y Policía Urbana, tal como fué presentado, con el solo aditamento propuesto por el alcalde.

En consecuencia, por el informe aprobado, se sacará á licitación el servicio de limpieza pública, con nuevo pliego de condiciones.

El tipo de subasta será de 9.000 pesetas, en vez de 3.000, á que asciende el tipo del actual arriendo de aquel servicio.

La recogida de las basuras se verificará diariamente, de 4 á 9 de la mañana y de 1 á 3 de la tarde durante los meses de Mayo á Octubre, y desde el amanecer hasta las 10 de la mañana, y desde 1 á 3 de la tarde en los restantes meses del año.

Los carros que recojen la basura saldrán una hora después que los barrenderos, verificando la limpieza dos veces al día.

El contratista vendrá obligado á emplear en el servicio ocho carros con caballería mayor y ocho peones barrenderos por lo menos.

Los carros se cerrarán con una tapa, deberán estar en buen estado, y sujetos á inspección. En lugar visible ostentarán el rótulo: «Limpieza pública.»

El incumplimiento por el contratista de las condiciones del contrato será castigado con multas.

Y con el fin de no demorar la realización de lo acordado, el Ayuntamiento pedirá al Gobernador Civil de la provincia la extensión de la subasta que señala el